Escuela Municipal de Teatro de Alcorcón



«HISTORIAS PARA SER CONTADAS»

(tragicomedia grotesca)

de Osvaldo Dragún

TEMPORADA TEATRAL 88-89

Del texto, al grotesco

Compartiendo las premisas fundamentales de Osvaldo Dragún, autor de «Historias para ser contadas», la puesta en escena fue concebida como teatro desnudo, carente de escenografía y objetos, pero cargado de acción. Así el escenario se pobló de imágenes, no de ideas. De síntesis gráficas, no de explicaciones.

El grotesco como género está en la base de todo el teatro latinoamericano y fue un elemento de expresión fundamental en la dirección de actores.

Lo grotesco como vena subterránea nos llevó al ritmo, a la invención inmediata, al gesto mímico, a la hipérbole de la imagen, al personaje no héroe representando antijuegos sociales, con un lenguaje diferente, moviéndose en un tiempo totalmente inaprehensible, comprometiéndose simplemente con el presente: presente de acciones yuxtapuestas y simultáneas en sucesión brusca, en mezcla de formas espaciales y temporales, en la acción libre y cambiante que acorrala y define a los personajes de esta obra.

Lo grotesco, como dice Elena Cicero en su libro «Grotescos y absurdo», es, en fin, un juicio sobre la condición humana que resuelve a través de la risa o de la burla, o de ambas, su catarsis o su consuelo en una toma de conciencia que alcanza a veces el humor negro y se confunde con el reconocimiento de lo absurdo.

El mundo grotesco es también nuestro mundo.

Marta Riganti

OSVALDO DRAGUN. Autor argentino. Vinculado, en los años cincuenta y sesenta al teatro independiente argentino. Precisamente, uno de sus más destacados grupos, «Fray Mocho», que dirigía Oscar Ferrigno, le estrenó sus «**Historias para ser contadas**». La producción autoral de Dragún es ya muy extensa, e incluye, aparte de las «Historias», «La Peste viene de Melos», «Milagro en el Mercado Viejo», «Heroica de Buenos Aires», «Nos dijeron que éramos inmortales», «Un Maldito Domingo», «¡Arriba los corazones», etc. además de las piezas escritas para Teatro Abierto.

Dragún ha participado activamente en los movimientos más renovadores y más críticos del teatro de su país. Aparte de sus valores como autor, quizá sea entre los dramaturgos argentinos el que ha mostrado, desde hace tiempo, una mayor conciencia de la afinidad latinoamericana.



«HISTORIAS PARA SER CONTADAS»

AUTOR: **Osvaldo Dragún**

REPARTO:

- Mariano Gil.
- Raquel Lázaro.
- Marisol Lorente.
- María de la Cruz Moreno.
- Juan Luis Nicolás.
- Alejandro Riaza.
- Beatriz Santiago.

MUSICA: Astor Piazzola.

DIRECCION, ADAPTACION Y ESPACIO ESCENICO:
Marta Riganti.

Historias de las Historias

Y digo historias, porque las Historias tuvieron varias historias, en lo que hace a su nacimiento y a su posterior desarrollo. En principio, nacieron por necesidad. Pero no de autor, sino de teatro. Si yo no hubiese pertenecido a un equipo teatral, a un verdadero laboratorio, como fue el Teatro Fray Mocho de Buenos Aires, creo que no hubiese escrito «Historias para ser contadas». Mis necesidades, seguramente, hubiesen sido otras. Porque el clima general del teatro argentino en 1957 (con la excepción de Agustín Cuzzani) predeterminaba un teatro realista, pero realista «realista». Con puertas para salir. Con ventanas para mirar. Con techos para colgar lámparas. ¡Todo un Teatro! Un dos más dos igual a cuatro. Como correspondía a nuestro «racionalismo europeo». El problema era que nuestro equipo de Fray Mocho era mucho más latinoamericano de lo que nosotros mismos sabíamos. Nuestros cuerpos se sentían libres, porque presentíamos que habitábamos una nebulosa sin destino concretado (lease latinoamérica). Las puertas y las ventanas, tan concretas ellas, con fines tan eficaces como únicos, se daban de patadas contra nuestras necesidades de entrar por el techo, mirar a través del muro, y volar... volar como después volaron las tías de ese mentiroso colombiano que se llama García Márquez. Yo pertenecí a un equipo que llegó al dos más dos cinco partiendo de la premisa simple de que no hay nada más libre que el escenario libre de un teatro: libre la imaginación, libres las ideas, libre el hombre. Gozábamos creando nuestra libertad, porque la libertad sólo se puede gozar cuando se la crea. Las Historias nacieron por necesidad de libertad.

Pero también nacieron gracias a una anécdota popular, típica de nuestra historia nacional. Para nosotros, la censura, la represión, el exilio interno, son hechos cotidianos. Nos rodean. Nos saludan año a año, algunos más otros menos, pero... casi todos los años! En consecuencia, el «chiste político» es uno de los géneros más ricos e inagotables del amargo ingenio argentino. Son chistes que se cuentan en voz baja, para que no los escuche «quien no corresponde», sobre la vida y milagros de nuestras grotescas y antiguas clases dirigentes. Más que chistes, son «chismes históricos». Y un día cualquiera, que caminábamos Buenos Aires con Oscar Ferrigno, pensando cómo pagar el alqui-

ler del teatro, para que no nos desalojasen, asistimos a una sesión de «chismes», entre tres mujeres, que pasaban revista a la actualidad nacional, familiar, psicoanalítica a nivel casero, etc., pero bien bien chismosa. Cada una de ellas asumía con sentido crítico cada uno de los héroes nacionales que surgían inagotables de su ingenio popular. Allí, en esos chismes, nadie usaba ropa. Desde que nacían, bien desnuditos. Como cuando los sirvientes hablan de sus patrones. Era puro teatro. Sin nada. En medio de una feria, entre una lechuga y un tomate, aparecían a la luz de la venganza del pueblo:presidentes, ministros, padres, novios, amantes, toda esa pléyade de grotescos personajes de historiografía latinoamericana. Mezcla de esperpentos de Valle-Inclán, con cabezudos de Rivera, y dictadores milenarios paradores de diluvios y lunas, a la García Márquez. Era una manera de contar. Y era un género. Y era —¡cuánto habíamos hablado de él!— un teatro popular. Una estructura callejera, capaz de erguirse en cualquier esquina, en cualquier azotea, en cualquier corral campesino: y una temática que soportaba la gráfica de la historieta. «¡Oscar, esto es lo que tenemos que hacer! ¡El Teatro del Chisme! Y ese fue otro de los nacimientos de las Historias para ser contadas.

Lamentablemente esta Historias siguen teniendo vigencia. Esto lo sufro personalmente, en mi país, todos los días de mi vida.

OSVALDO DRAGUN
Buenos Aires, 1981

(Extracto del prólogo de «Historias Para Ser Contadas». Edición 1982)



ESPECTACULOS EN REPERTORIO

TEMPORADA 1988-89

INFANTILES

TITERES

-La abejita pinta roja-.

-Doña Zorrona y Popilote-.
(Norma Casella-Jorge González)

-Los turrones de Alicante- (Lope de Rueda).
(Dirección: Lola Graiño).

-Las trapacerias del mago Condomin-.
(Dirección: Alfonso Graiño).

-El viaje del mago Girò- (Gianni Rodari)
(Dirección: Toñi de León-David Virosta)

CUENTOS

-De cuento en cuento- (Populares-Gianni Rodari). *(Dirección: Marta Riganti)*

ADULTOS:

-Historias para ser contadas- (Osvaldo Dragún)
(Dirección: Marta Riganti)

-La habitación oscura-

-El caso de las petunias pisoteadas- *(Tennesse Williams) (Dirección: Leo Campos)*

-Los padres abominables- (Sebastian Bautista)

-Un hijo con premio gordo- (Alfonso Graiño)

-Amor de don Perlimplim con Belisa en su jardin- (Federico G. Lorca) *(Dirección: Alfonso Graiño).*

La Escuela Municipal de Teatro de Alcorcón es un centro de pedagogia, producción y difusion teatral. Fundada por el Ilmo. Ayuntamiento de Alcorcón en Agosto de 1981, es la primera y hasta ahora única Escuela Municipal de Teatro de la Comunidad de Madrid.

Desde Noviembre de 1982 es miembro del Secretariado de Escuelas de Teatro de la Administración Local (S.E.T.T.A.L.). Asociación que integra 17 escuelas de toda España.

Tiene un promedio de 40 alumnos anualmente inscritos en su Plan de Estudios para la formación de actores y animadores de teatro. Por otra parte por medio de su programa -El teatro en la escuela- tiene 1.100 alumnos en EGB y 450 en BUP, atendidos por animadores formados en la propia escuela.

Como centro dramático la Escuela ha producido un extenso y variado repertorio de espectáculos propios, dieciocho en seis años, que han obtenido un considerable éxito de público en Alcorcón y otros diversos lugares, así como premios en diferentes concursos.

Director:
Francisco García-Muñoz
Teléfono: 619 07 15
C/Virgen de Iciar, 17
28921 ALCORCON (Madrid)

AYUNTAMIENTO
ALCORCON

ESCUELA
TEATRO

ILMO. AYUNTAMIENTO DE ALCORCON

DELEGACION DE CULTURA